

ANO III. - NUM. 79

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO. 4

Madrid, 10 de Abril de 1895 -

NUESTROS REVISTEROS



MANUEL MARTÍNEZ ESPADA (MARÉS)



MANUEL MARTÍNEZ ESPADA (MARES)

L popular revistero y redactor del *Heraldo* de *Madrid* ocupa por derecho propio uno de los primeros puestos entre los que se dedican á ilustrar al público en asuntos de pelotarismo.

Apostaría doble contra sencillo á que es el más leído, y por lo mismo el más discutido.

Las chispeantes crónicas de los partidos á diario y los «Ecos de la semana» son leídos con verdadero amore por los aficionados al noble ejercicio de la pelota; los periódicos vascos informan á sus escritores con las notas de Marés arrancadas de las columnas del Heraldo; los pelotaris acuden al gran diario de la noche en busca del juicio de su revistero, y los más se dan por satisfechos con el V.º B.º del sin par Marés.

Su afición por el juego de pelota carece de límites, hasta el punto de convertirse en pelotari activo por la mañana y crítico por la tarde.

Armado de boina y cesta ocupa las primeras horas del día en la cancha de Euskal-Jai en unión de aficionados y pelotaris ensayando el sistema de cortadas á la izquierda, jugada favorita de su vasto repertorio; ó bien haciendo uso del revés, coloca la pelota en los últimos cuadros para irse acostumbrando al juego de zaguero. Por la tarde acude á los partidos y departe familiarmente con toda clase de espectadores y pelotaris, pues es uno de los tipos más populares en el frontón porque el muchacho se lo merece todo y es muy simpático.

La característica de Marés es la discusión.

De temperamento nervioso, impresionable y con el calor de los pocos años, todo lo discute, esforzándose en hacer prevalecer su juicio; pero sin pretensiones de imponerse á nada ni á nadie y sin llegar á exacerbarse, á pesar de todas las nerviosidades de su joven humanidad.

Matriculado en la Facultad de Derecho, casi en visperas de terminar la carrera con brillantez llegará á lo alto, pues tiene fácil palabra y un espíritu crítico de primer orden; de aquí el gran partido que hallan en él los pelotaris de inteligencia y por esto prefiere á Tandilero sobre los demás zagueros.

El juego de pelota y las audiciones de la ópera en el Real absorben por entero las aficiones de *Marés*, pues así conoce la *bolea* como esplica el valor de una *corchea* en música.

Pero si sus revistas como crítico de frontones llevan el sello de la verdad, me creo que escribiendo de óperas no haría lo mismo, pues es un Wagnerista furioso é intransigente. Para él no hay óperas como las del maestro Ricardo Wagner; donde esté un Lohengrin bien cantado y un Tannhauser mejor instrumentado, boca abajo la escuela italiana.

Decía al principio que el nombre de *Marés* y su competencia en materia de pelotarismo, eran discutidos por lo mismo de ser el que más lectores cuenta para sus crónicas. Pero nadie que lea con imparcialidad podrá tacharle de apasionado y mucho menos de incompetente, pues *Marés* es de los que demuestran el movimiento andando, y tiene motivos para conocer el juego, por lo mismo que le practica.

Una prueba de su valer está precisamente en esa crítica que los revisteros de provincias se han permitido hacer de él sin llegar á conocerle.

EL TÍO VERDADES



Día 4.

¡Con qué satisfacción comenzamos la Crónica de esta semana!

Contadas veces podrá darse nada más hermoso que el partido jugado en la tarde de hoy.

Los cinco pelotaris que han tomado parte se han batido desde el principio hasta el fin, sosteniendo en cada tanto una verdadera lucha de titanes.

Chiquito de Ondárroa y el grande y poderoso Pedrós, midieron sus fuerzas con el coloso Irún, Machín y Pasieguito.

Todos los tantos fueron muy peloteados, porque además del acierto con que cada jugador defendía su puesto, había verdadero empeño en cada bando en no dejarse vencer por el otro.

El tanto 31, el mejor de la tarde, despertó el mayor entusiasmo, valiéndole una gran ovación á Pedrós. Después de empeñada lucha con sus tres adversarios; tanto ésta se prolongaba, pues devolvió hasta 14 veces la pelota, echándola tres al rebote, que ya sentíase fatigado Gabriel; pero hizo un esfuerzo supremo, de que él sólo es capaz, y mandando la pelota á los últimos cuadros con la fuerza de la desesperación, Pasieguito no pudo conseguir encestarla.

Doce veces igualaron los dos bandos durante

el partido, la última en el tanto 47.

El cambio obligado de la cesta que tuvo que hacer Pedrós en la última decena, por habérse-le roto con la que jugaba, pudo ser para él un contratiempo de consecuencias fatales.

Irún, además de los magistrales saques que hizo, puso de relieve su maestría, y más que nada el poder de su brazo, devolviendo de bolea desde los cuadros 12 y 14 la pelota que Pedrós lanzaba con su fuerza hercúlea. Sólo á un jugador de las excepcionales condiciones de Juan José le es permitido hacer ese verdadero tour de force.

Machin ayudó poderosamente á sus compañeros con sus jugadas oportunisimas, é hizo algunos tantos que le valieron muchos aplausos. Pasieguito, á quien la lucha á medida que avanza le hace crecerse, empezó como casi siempre que juega, algo flojo é incierto; pero después se transformó, pegando fuerte y asegurándose de tal manera, que más de una vez debió poner en tensión los nervios de sus contrarios.

De intento dejamos para el último al Chiquito de Ondárroa. Si bien es cierto que en algunos tantos no desmereció de los demás jugadores y en varias de las bonitas jugadas que hizo cosechó aplausos, al final se empeñó, no sabemos por qué, en sostener en los primeros cuadros una especie de pugilato, sin tener presente que tenía que habérselas con dos delanteros tan temibles como Irún y Machín. ¿No pudo ser causa su inexplicable tenacidad de que él y su compañero Pedrós fuesen vencidos por tres tantos?

Tendria entonces que oir el de Orio.

Día 5.

Anunciado estaba en los carteles que jugarían hoy Gamborena y Chiquito de Abando contra Portal y Naparrete, ó Navarrete, que parece que de las dos maneras se dice.

Pero un nuevo percance de los que por desgracia son frecuentes en esta temporada, hizo que se suspendiera el partido cuando los últimos llevaban 28 tantos por 18 los contrarios. La causa: el haberse dislocado el Chiquito de Abando el tobillo derecho, del que ya estaba resentido, al intentar devolver una pelota desde el cuadro 12.

El simpático zaguero no pudo ir por su pie á la enfermería, encargándose de conducirlo el anciano Cesáreo Martín, que se lo echó á hombros como si fuera una pluma.

Como se ve por la simple noticia que damos del partido, la pareja Portal-Navarrete llevaba la mejor parte, sin duda porque el Chiquito no se encontraba fuerte y Gamborena no parecía querer salir de su apoteosis.

Después de lamentar la desgracia de Angel Bilbao, prosigamos nuestra tarea de cronistas pasando á reseñar el segundo partido que se jugó á continuación, á 30 tantos, de un lado, los mismos Portal y Navarrete y de otro Machín y Pasieguito, recibiendo éstos medio cuadro de ventaja.

Si el jugado ayer resultó superior, este otro merece el calificativo de superiorísimo, siendo la opinión unánime de que fué el partido mejor de la temporada.

No puede hacerse, sin notoria injusticia, mención especial de ninguno de los cuatro pelotaris, pues todos estuvieron tan monumentales que por igual recibieron las delirantes ovaciones del público, que al terminar cada tanto levantábase de sus asientos para aplaudir y demostrar así mejor su entusiasmo.

Renunciamos por lo mismo á detallar las magníficas jugadas que los dos bandos hicieron, porque esta reseña se haría interminable.

Bastará consignar que se igualaron á 8, 10, 21, 22, 24, 26 y 27, en cuyo último tanto se quedaron Portal y Navarrete, merced á un esfuerzo supremo de los contrarios, para hacer los tres tantos restantes.

No hubo ni vencedores ni vencidos.

Abandonaron la cancha, entre las demostraciones entusiastas de los de abajo y de los de arriba.

Un aplauso tambien para el autor de la combinacion.

Día 6.

Dada la voz de ¡plaza!, por los encargados del despejo dió comienzo á la hora señalada el partido entre el papá Martín y Guruceaga contra los niños Amoroto y Ochandiano.

Parecía que éstos iban á ser los victoriosos; pero en la tercera decena les fueron á los alcances los contrarios, comenzando á ir delante hasta el final, para dejar al marquinés y á Ochandiano en 39 tantos.

Este, además de muy inseguro, estuvo aun más flojo, y en tales condiciones mal podía restar los saques de Cesáreo, y menos sostener la lucha con Guruceaga, que pegaba de firme.

Amoroto se defendió de ambos cuanto pudo y jugó muy bien; pero faltándole la ayuda eficaz de su compañero no era razonable exigirle más de lo que hizo.

En conjunto el partido resultó bueno, y el público no salió descontento.

Día 7.

Estamos conformes con Marés.

Los partidos de dos contra tres, salvo muy raras excepciones, suelen resultar sin grandes atractivos, si no resultan malos.

Sobre todo si los dos que han de luchar son pelotaris de la talla de Irún y Pedrós; jugando con pelotas tan vivas como la de esta tarde y en un frontón de las condiciones de Euskal-Jai.

Cuantos esfuerzos hicieron, y no fueron pocos, Lasarte, Eguíbar y Navarrete, resultaron infructuosos, porque ¿cómo habían de luchar con alguna ventaja contra una pareja que á su habilidad reconocida, unen además una suma tal de fuerzas, que pelota que lanzan, se hace dificilísimo restarla ó devolverla? Unase á esto que ni Eguíbar ni Naparrete han llegado todavía á consumar la suerte de devolver los rebotes, y nadie extrañara que el triunvirato fuese derrotado, no pasando del tanto 39. Y en menos pudieron quedarse, sino hubiera sido por mor del compañerismo.

Después de consignar que Irún y Pedrós jugaron como ellos saben, nada que merezca especial mención podemos ya decir, salvo algunos saques y tal cual jugada en el dentro, de Lasarte.

Creemos que con lo dicho demostrado queda lo poco animada que resultó la combinación.

Antes de terminar nos haremos cargo de la observación que oimos á algunos aficionados. La de que si Navarrate se hubiera colocado en el centro, desde los comienzos del partido, quizás fuera otra la suerte de aquél y sus compañeros.

Respetando desde luego la opinion de que nos hacemos eco, nosotros opinamos que los resultados hubieran sido poco más ó menos idénticos.

Día 8.

Otro nuevo triunfo para el veterano Cesáreo Martin, que en la buena compañía de Bachiller tuvieron que habérselas con Labaca y Machin, menor.

En este partido no resultó aquello de «los últimos serán los primeros» sino que por el contrario se quedaron detrás, desde el principio,

perdiendo por 12 tantos.

Los cuatro contendientes jugaron bien, sobresaliendo Cesáreo que largó muy buenas boleas, como en la plenitud de sus juveniles años y hasta se permitió usar, comedidamente, del revés.

Bachiller en algunos momentos flojo, lo que no es extraño siendo el primer partido que juega después del último percance, que le ocasionó la

dislocación del brazo derecho.

Día 9.

Digno remate de una semana que en su conjunto ha resultado brillante, ha sido el partido

celebrado hoy.

Contra Portal y Pasieguito jugaban Irún y Naparrete. Los cuatro se han esmerado en su trabajo, especialmente los delanteros que han hecho maravillas; sobre todo Irún, que á pesar de llevar los contrarios 11 tantos de ventaja, tuvo uno de esos arranques, reservados tan solo á los que como él ostentan con justicia el título de maestros, logrando que el tanteador marcase 30 tantos por ambos bandos.

En este momento, el público lleno de entusiasmo tributó á Juan José una ovación delirante.

No por el colosal esfuerzo de Irún se desanimaron Portal y su compañero, pues desde aquel punto establecióse una lucha hermosa que hizo marchar el partido casi igual hasta el tanto 47.

Los tres restantes pudo hacerlos Irún, que-

dando por él y Naparrete la victoria.

Portal, por lo bien que defendió el partido, oyó muchos aplausos, de los que participaron los dos zagueros que jugaron con la habilidad que acostumbran, cuando están de buenas.

Ahora tres días de descanso dedicados á la contemplación de los sublimes misterios de la Redención del hombre.

Después, al frontón, á entonar el Gloria al

sport vasco.

Para seguir jugando á la pelota y jugándose el dinero.

SAN SALATS

DE MI CARTERA

EL SEÑOR ... AYUDA

O es un proverbio, no, lectores. El señor á que me refiero estaría seguramente bautizado y se llamaría hasta... Celedonio ó Procopio, nombres respetabilísimos que puede usar el ciudadano pacífico y padre amante, dado caso que lo sea.

Pero maldito lo que nos importa todo esto. El caso es que el Sr. «Ayuda» existe en este mundo pecador, y que yo le conoci por... por eso,

por lo de ayuda.

Hace de esto dos años, próximamente. Se jugaba no recuerdo qué partido en Fiesta Alegre. Sólo sé que la lucha era muy renida y que el numeroso público que la presenciaba seguía con gran interés todas sus peripecias.

A uno y á otro bando les faltaban pocos tan-

tos para alcanzar la hermosa victoria.

Peloteaban en medio de un silencio religioso, que se tornaba en bullicio enloquecedor al ter-

minar el quince.

Los pelotaris, fatigados, sin aliento, consumidas sus energias de atletas por el trabajo incesante, congestionado el rostro y lleno de surcos que el sudor trazaba, la fina camisa pegada al cuerpo dibujando los musculosos brazos, la hercúlea espalda y ancho pecho que se hundía y levantaba á impulsos de una respiración anhelosa, parecida más bien al soplo que se escapa de los fuelles de una fábrica de fundición que á la labor de humanos pulmones, parecian, en un supremo arranque, querer recobrar las gastadas fuerzas, y á los ojos de todos tenían algo de grande, de extraordinario, que nos atraía, nos subyugaba.

De pronto, un compañero mio, á quien apre-

cio muy de veras, me dijo:

-Fijese usted en ese hombre que está en un asiento de la delantera del tendido, al lado de uno de esos tres jóvenes, conocidos nuestros, y obsérvele un momento.

Volví la cabeza, miré al personaje á que aludia mi amigo, y, lo declaro, nada de anormal y extraordinario noté en él digno de llamar la

atención.

Uno de tantos; un hombre que pasaba de los cincuenta años, seriote, grave, aunque sin afectación, rechoncho, de cabellos de plata que asomaban por debajo de un sombrero hongo, negro y de anchas alas. Su cara mofletuda y bastante encarnada hacía resaltar más la blancura del soberbio mostacho cuyos bordes estaban tostados por el humo del cigarro.

Cuando yo lo miré estaba masticando un puro que parecía apagado, y de su boca caía, sin que se cuidara de limpiarlo un hilito dorado, mezcla de saliva y nicotina que iba á perderse por de-

bajo de la barba.

En la cancha empezó de nuevo el peloteo. «Nuestro hombre» agarró con ambas manos la · barandilla del tendido y quedóse fijo, sin pestanear observando á los pelotaris que luchaban.

O tenía apostado algún dinero por los azules ó le eran más simpáticos, el caso es, que siempre que los de este bando lanzaban la pelota á la pared, él, dilatando la pupila, excitado, nervioso, movia el cuerpo con impetu de izquierda á derecha, como queriendo prestarle mayor im-

pulso, ó «ayudar» al jugador.

Esta operación se repetía una, y otra, y otra vez; y el puro giraba entre sus labios, el sombrero oscilaba en continuo vaivén, el vecino de al lado veia con asombro al incansable señor que se le iba encima, y el lance, que no es para contado sino para visto, resultaba de lo más cómico que puede imaginarse.

¡Pero este hombre debe quedar reventado después de un partido!—dije á mi compañero cuando me dejó hablar la risa.—¡Si trabaja más que

un pelotari!...

Cuando al día siguiente volvimos á Fiesta Alegre, con quien primero me encontre fué con el heróico aficionado, y como ignoraba, y aún ignoro, su nombre, para hacerle notar su presencia tuve que decir á mi amigo:

—Allí tiene usted al señor... «Ayuda».

Y me entendió perfectamente.

Desde entonces le hemos visto en los frontones muchas veces, y, siempre lo mismo.

¡Aún no ha perdido la picara costumbre de «ayudar»!... Ni la pierde.

Genio y figura!...

MARÉS

E visto varios artículos del Reglamento que —Vamos á ver. Deja paso á las personas están confeccionando para su uso los pelo- vete con ese duro donde lo puedas pasar. taris.

Dice así uno:

«El pelotari que la vispera de un partido en que tuviera que tomar parte, fuese visto fuera de su casa, después de las diez de la noche, será multado en 50 pesetas.

Las 50 pesetas serán distribuídas, la mitad pa-

ra él ó la denunciante del delito.

Las otras 25 pesetas, serán depositadas en manos del canchero para subvenir á los gastos de caldo de puerro y merluza, que se hacen en los ensayos.

El reincidente á la falta, no podrá ser admitido durante la temporada, en ninguna reunión

de sus compañeros.

Ni en el velodromo, al que tanta afición muestran, si hay en él un pelotari, que se cuidará del cumplimiento de ese artículo. Si así no procede el pelotari presente, se hará él mismo reo de la falta y condenado además del primer delincuente.

Las inspectoras, que serán las aprendizas á jugar á pelota, procurarán, por su parte, sorprender, á poder ser, (y es fácil para ellas) en flagrante delito, à los transgresores.»

Si en el cumplimiento de esta disposición se descuidaran las chicas, serán expulsadas del co-

legio.

Y de todas partes donde pudieran alternar con los hombres.

Con la clasificación que les corresponda.

Y descalificación que señala el Reglamento de frontones de Madrid.

Y el de los jockeys de las fiestas hípicas.

Aunque no puede haber comparación de los unos á los otros.

Ni subjetiva ni objetivamente.

Pero hay buenos artículos en eso que están escribiendo los pelotaris.

Por lo menos prácticos.

Si un jockey ha de ser condenado á no poder

montar en las carreras en que hubiese cometido determinada falta; también el pelotari debe sujetarse á las multas y al castigo de ser expulsado.

Que quede á pie y no monte cesta. Hasta el cumplimiento de la pena. Con propósito de enmienda.

O indulto general.

En Euskal Jai se suscitó el domingo último una cuestión.

Un joven con gorra de sistema acordeón, llamada por algunos de rata de la Gran Via, pedía para la quiniela un boleto de determinado número.

Que el empleado no creyó conveniente dárselo.

Ambos se dirigieron mútuamente frases algún tantico duras.

Hasta que un nuevo espectador que esperaba en la cola para pagar su contribución de á duro, dijo al de la gorrilla:

-Vamos á ver. Deja paso á las personas y

De la boca del tipo, al oir esto, salieron sapos

y culebras (¡lagarto, lagarto y lagarto!)

Y no sé lo que hubiese salido del bolsillo interior de su chaqueta, donde metió la mano, cuando surgió un policía, cosa rara por cierto.

El representante de la autoridad intimó á los contendientes à que salieran del recinto.

Y yo que no tenía gran cosa qué hacer mientras se jugaba la quiniela, los segui á la calle.

Mediaron aquí explicaciones. No corrió sangre, gracias á Dios.

Como curioso, y por decir también algo á mis lectores, tan curiosos como yo, pregunté al de policía:

-Hágame el favor de decir ¿qué ha pasado

aquí?

-Nada; créame usted. Aquí no ha pasado nada. Ni siquiera el duro que se traía ese chulapo, causa del alboroto en el frontón.

Porque era falso todo él.

Desde su nacimiento à su confección.

¡Ni para propina servia!

Sólo podría pasar en la bandeja de la Oración del huerto.

Donde recogerá mañana la señora de nuestro jefe, en la parroquia del Distrito.

Con una moneda así, se compra uno su cesantia en la mesa de mijefa.

Para esto, ¡ya lo creo que serviría el duro! Por falso que lo hubieran confeccionado.

Y los menjurjes con que cuiden de su tocado. Para conservar lustroso su color.

Como buen conservador de la ganadería.

Sanote, robusto, boyante, buena lámina y bien armado por arriba.

Y ciclán por abajo; de lo que nos libre Dios Amén.

Excmo. Señor Conde de Peña-Ramiro: -¿Quiere V. E. que arreglemos cuentas? Porque cuentas, las tenemos todos. Unos, las propias; y otros, heredadas.

Dejemos, por ahora, las primeras.

Y vamos á las heredadas, de que V. E., hasta

ahora, no tiene la menor culpa.

Aquí, estamos bajo un reglamento imposible que, no sé cuándo, ni cómo, debió subscribir vuestro antecesor.

Que, seguramente, no querría acordarse de él. Porque no le servirá de título de gloria.

Suprimió en él la mejor y única garantía de

los apostadores.

Los corredores que daban los recibos y respondían de las operaciones de los viciosos, si, como entienden, al parecer, VV. EE., es vicio el disponer cada uno de sus intereses.

Estamos hoy abandonados de las autoridades,

y de los corredores.

No podríamos arreglar esto, contribuyendo los puntos, corredores y todo el mundo?

Ad quid perditio hæc? cantaban ayer en la

Pasión, y me acordaba de V. E.

Potuit enim venundari multum, et dare pauperibus.

Entérese V. E. de lo que dicen y hacen cuantos títulos van al frontón, y de la justicia con que le hablo.

Y recuerde cuanto ha visto en otras ocasiones en colectividades, que nada tenían de criticables.

Y pongámonos bien con Dios en esta Pascua. Para volver á empezar... tomando por base las buenas prácticas de San Sebastián.

Que, con permiso de todos, creo son las mejores.

JOSHEMARY

SAQUE Y PELOTAS

El saque es la llave del partido.

un partido en que una pareja tenga buen sacador, son muchas las probabilidades que ésta tiene de triunfar.

La razón es sencilla: un saque bueno es dificil, cuando no imposible, el restarlo. De modo que el restador tiene que poner la pelota entregada y el zaguero ó delantero puede con desahogo entrar en juego.

Antes daban tanta importancia y gustaba tanto los buenos saques, que en un partido eran raros los tantos peloteados. La mayoría eran de

saque.

Entonces, que además solían jugar mano á ma-

no, el saque ordinario era del cuadro 4.

Hoy día, se admira otra jugada cualquiera que el saque; así que los Intendentes se han visto obligados á atrasarlos cada día más.

Esto, agregado á que los jugadores abandonan el juego derecho, hace que para la mayoría casi sea desventaja el sacar; pues los zagueros contrarios se colocan bien para recibir la pelota, y como ésta no va con mucho efecto pueden entrar á gusto.

La diferencia de antes á ahora, es generalmente de tres cuadros y medio, es decir, sacan

del siete y medio.

Otra cosa que influye en el resultado del partido es la calidad de las pelotas.

Aun contando que todas sean buenas, no á todos conviene la misma calidad.

Para los de juego derecho, el darles pelotas muertas es quitarles por completo el juego.

Tanto en el peloteo como en el saque estarán

vencidos.

En cambio para los revesistas les favorece mucho estas pelotas.

Porque á los primeros en que la bolea es su principal juego, las pelotas muertas no responden al efecto natural de salir perpendiculares á la pared sino que bajan; siendo esto gran desventaja para dichos jugadores.

Por el contrario, para los de revés, que echan las pelotas muy bombeadas, pueden atrasar y entrar los delanteros con mucho desahogo.

ILLUNTASUNAK



BARCELONA

Sr. Director de El Pelotari:

este frontón una racha de malos partidos, dignos todos de figurar en el cuadro negro y de ser relegados pronto al olvido; partidos de pescado... digo de cuaresma al fin.

Jugaron el jueves Embil y Aduna, contra Sarasúa é Iturrioz, que sin gran esfuerzo ganaron el partido, dejando á los primeros en 43, después de haberse igualado buen número de veces.

Salvo Aduna que jugó algo, los demás nada

hicieron de notable.

Iturrioz perdiendo cada día más la buena fama que se había conquistado hace algún tiempo.

Embil y Sarasúa, rigulares.

Como el público parece alejarse cada día más del templo del sport, cosa que no extrañamos al ver los partidos que se dan, el Intendente ha combinado uno para hoy de tres contra tres, siendo azules Tacolo, Sarasúa é Iturrioz y blancos Embil, Aduna y Franchesa.

Los barceloneses han acudido al llamamiento en mal hora para ellos, ya que nada bueno han podido presenciar, y si muchas pifias y faltas,

que han abundado á granel.

La plaza hasta el último tercio del partido ha estado convertida en un herradero, no entendiéndose nadie y armándose cada lío de mil diablos.

Los menos fuertes, ó sean los blancos, que son los que han trabajado más unidos, se han llevado también la victoria, si bien el que en realidad ha triunfado, ha sido el simpático Lapeyra, digno bajo todos conceptos de las grandes ovaciones que se le han tributado.

En todo el juego, y con todo y ser él el que ha llevado el peso del mismo, tan sólo ha perdido dos tantos, devolviendo cuatro magnificas pelotas desde el rebote, entre ellas una arrimada, de buten.

¡Bien, Franchesa! Con ser tan diminuto, hoy has parecido á los catalanes un gigante, pelotisticamente hablando.

Malos Embil é Iturrioz y pasables Tacolo, Sa-

rasúa y Aduna.

Los blancos se han quedado en el 40 pelao... y gracias, pues á seguir en la misma texitura de las dos primeras decenas no llegan ni al 20.

* *

La afición á las pelotas anda que es un gusto por todo Cataluña.

A los frontones que hemos anunciado se construyen en Tarrasa, La Bisbal y Sabadell, hay

que agregar el de Palafrugell.

Además el primer día de Pascua se inaugurará otro en la importante y fabril ciudad de Reus, que según mis noticias es una verdadera monada.

Siguiendo este paso, bien pronto no quedará pueblo ni aldea en este país, que no cuente con-

su respectivo frontoncito.

No nos equivocábamos, pues, al decir en una de nuestras primeras correspondencias, que el juego de pelota llegaría á ser el favorito de los catalanes.

CIRO DEL MORAL

6 abril 94.

VALLADOLID

Sr. Director:

Cumplo gustoso el deber de poner al corriente de lo que ocurre en el Fiesta Alegre de Valladolid á los lectores de su acreditado periódico.

El partido jugado ayer en este frontón, estaba formado por Machín y Pasieguito contra

Portal y Tandilero.

Este cuadro de pelotaris llevó mucha gente, y los aficionados no se equivocaron al creerlo magnífico. Fué una lucha lucidísima, en la que parecia que los cuatro llevaban en él su fama.

Machin entusiasmó con su preciosa bolea y defensa de revés, marcándose buen número de

tantos con su saque raso.

Pasieguito fuerte y segurisimo, restando muy

bien los saques del delantero blanco.

Casi el que más aplausos alcanzó, pues todos recibieron muchos, fué Portal que estuvo hecho un coloso, saliéndose á los cuadros 10 y 11 á bolear y sosteniendo él solo algunos tantos contra los dos.

Llevaba éste de compañero á Tandilero que jugó muchísimo é hizo jugadas maestras hasta que se cansó, no bastando la defensa de Portal para conseguir el triunfo.

En conjunto, un partido de los que se ven po-

cos y en los que no hay vencidos.

Se quedaron los blancos en 46.

Suyo afectisimo,

EL CORRESPONSAL

8 Abril-95.



Que se realice.—En los últimos ecos semanales del sport vasco que *Marés* pública en el *Heraldo de Madrid*, se indica la idea de organizar un *famoso* partido de pelota en obsequio de los suscritores de aquél popular diario.

De realizarse el pensamiento, tomará parte en la fiesta, Marés, que es un habilísimo pelotari, con el concurso de otros tres aficionados, que bien pudieran ser jóvenes muy conocidos entre lo más distinguido de la sociedad madrileña, y que ya en alguna ocasión han demostrado poder competir con los maestros del sport vasco.

La empresa de frontones de esta Corte ha ofrecido galantemente el magnífico de Fiesta Alegre para la celebración del espectáculo y parece que ya están designados el intendente, los jueces de partido y el chico que tendrá el cesto de las pelotas.

Primeramente jugarían un partido á 30 tantos cuatro profesionales, y á continuación saldrían á la cancha los cuatro chicos á dejar en mantillas á los grandes.

Si se realiza la idea, el frontón de Fiesta Alegre va á

ser pequeño para contener la gente.

Y hasta puede que se venga abajo con los aplausos.

Buen estreno.—El simpático pelotari irunés Agustín Marnac, ha debutado en el frontón de Valladolid con gran aplauso del público.

La prensa de la capital le dedica elogios innumerables,

por lo que le felicitamos cordialmente.

Gran refuerzo.—A aumentar el cuadro de pelotaris del frontón barcelonés han salido con dirección á la capital del principado, Machín, Tandilero, Muchacho, Miguel Urbieta, Zurdo de Abando y Cosme Echevarría.

Deterioros en un frontón.—Los últimos temporales que ha habido en las provincias vascas, han tenido consecuencias fatales en Fuenterrabía.

Con motivo de la humedad de la tierra donde está emplazada la pared de rebote del frontón de Fuenterrabía, ésta se ha resentido algún tanto, siendo necesaria la intervención de las autoridades á fin de evitar desgracias personales.

El frontón se ha mandado cerrar y se ha emprendido la demolición de la citada pared para construirla de nuevo, y así tener la completa seguridad de buena construc-

ción.

A RESTABLECERSE.—El Chiquito de Abando salió la noche del 7 para Elgoíbar, en compañía de su padre, donde permanecerá hasta curarse por completo de la dislocación que sufrió en el pie derecho jugando el viernes en Euskal-Jai.

Deseamos al simpático zaguero pronta y completa cura de su dolencia para volverle á ver por las canchas madrileñas.

Valiente aire.—Un fuerte vendaval ha derribado la pared medianera del frontón que se construye en Tarragona, en la carretera de Castellón.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY
VISITACION, 1 Y FUENCARRAL, 29

MADRID

AGENCIA PERIODÍSTICA VEILOZ

DE

REIG & MORAL :-

Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de bolsa; articulos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de *clichés* reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosisimos. Pidanse detalles á la Dirección,

MONJUICH DEL OBISPO, 4, 2.º
BARCELONA



SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA EN GOLORES

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines Boxing * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos * Agricultura * Jardinería Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Tres meses, 6 pesetas; seis, 11; un año, 20.—PROVINCIAS: Tres meses, 8 pesetas; seis, 15; un año, 25.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Seis meses, 18 pesetas; un año, 35.

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

CARACTER

VIDA ÍNTIMA DE LOS PRINCIPALES PELOTARIS

POF

B. MARIANO ANDRADE

Se vende en las principales librerias y en esta Administración, á donde se dirigirán los pedidos.

Precio: 1,50 pesetas.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1,50 pesetas; semestre, 3; año, 6.—PROVINCIAS: Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8 EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 8 pesetas; año, 15.

Veinticinco ejemplares, 2,50 pesetas.- Número suelto, 15 céntimos. - Idem atrasado, 20.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

MADRID: 1895. - Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.